











Problemas nacionales de higiene pública

Labor esencial y recursos accidentales. Uno de los pecados capitales en la vida pública de nuestro país es, evidentemente, la falta de organización, la laxitud en las funciones armónicas del cuerpo social. Es, quizá, la enseñanza que más pronto y energicamente se impone al viajero cuando pasa la frontera.

Quiero decir, en resumidas cuentas, que advertirse en las manifestaciones ejecutivas de los Poderes públicos, en todo aquello que se refiere a las aplicaciones y desarrollo técnico de principios de ciencia, una falta considerable de sentido práctico y esa especie de ataxia en el modus faciendi, característica de la gente poco diestra y maniobrero.

de abarcar en su eficacia más que a una parte del problema: a los microbios que salen de un enfermo ya consumado, cortando los contagios interpersonales; pero no afectan a los microbios que entran desde un medio epidémico infestado, desde el agua, por ejemplo, vector principal de una causa morbosa sobre las muchedumbres: la que condujo el cólera en Vendrell y Ripoll, y al bacilo de la tifoidea en el desastre de Gijón; la que llevará los gérmenes de futuras epidemias en cualquier sitio, donde se vive de milagro.

He aquí la parte capital, magna, de los problemas sanitarios: la obra cerca del origen del mal, que, en el caso de las epidemias de procedencia hídrica, como el cólera, la tifoidea y la disenteria, no puede ser otra que una buena instalación urbana de aguas potables, con arreglo a los modernos principios de ingeniería sanitaria, y según el método, de los que describiremos en otros artículos, pertinente al caso particular de la urbe de que se trate.

Esta es una de las labores esenciales que se imponen en España para sustituir por obras definitivas de profilaxis social los recursos eventuales que se están poniendo en juego cuando truena; esto es, cuando una epidemia, que estalla violenta y mortífera, revela trágicamente nuestra incuria, nuestra ignorancia y nuestra inmorales social y administrativa.

DOCTOR ANTONIO SALVAT OBRA HUMANITARIA EL DISPENSAR O REINA VICTORIA Lista de la suscripción para las obras del nuevo Dispensario antituberculoso Reina Victoria, que ha de instalarse en el hotel del barrio de la Prosperidad donado por la señora de Canalejas:

CASA REAL

Seguando la piadosa costumbre de todos los años, a las seis de la tarde de ayer fué cantado en la Capilla Real un Te Deum en acción de gracias por el feliz término del año, y para implorar los favores del Altísimo en el que hoy comienza.

Ofició el señor obispo de Si6n, presidiendo el acto, que no tuvo carácter oficial, el jefe superior de Palacio, marqués de la Torrequilla; el caballerizo mayor de S. M., marqués de Viana, y el comandante general de Alabarderos, Sr. Sánchez Gómez.

LOS TEATROS GACETILLAS Real.—Esta noche no hay función. Mañana martes se presentará al público el eminente tenor Francisco Viñas, con la famosa ópera de Wagner Lohengrin, acompañándole en su interpretación Matilde de Lerma, Virginia Guerrini, Chellis y Walter.

REUNIÓN DE CORTES La Presidencia del Consejo inserta en la Gaceta el anunciado real decreto, que dice así: «Usando de la prerrogativa que me corresponde por el art. 32 de la Constitución de la Monarquía, y de acuerdo con el parecer de mi Consejo de Ministros,...

PROBLEMAS MADRILEÑOS "Lleivad la derecha,"

Si por favorable azar de la suerte, estas humildes líneas, que deben su existencia al muy doloroso suceso acaecido hace pocos días en la calle del Arrenal, pudiesen llegar hasta el señor alcalde de Madrid, quien las escribe se permitiría rogar a nuestra primera autoridad municipal, con tanto respeto, como encarecimiento, que en todas las entradas de la coronada villa mandase colocar unos grandes cartelones, en los que se leyera algo semejante a lo siguiente:

ALCANCE POLITICO Ha regresado de Valladolid, acompañado de sus hijos, el jefe del partido conservador, D. Antonio Maura.

REUNIÓN DE CORTES La Presidencia del Consejo inserta en la Gaceta el anunciado real decreto, que dice así: «Usando de la prerrogativa que me corresponde por el art. 32 de la Constitución de la Monarquía, y de acuerdo con el parecer de mi Consejo de Ministros,...

LA BECERRADA DE HOY Con bastante animación se ha celebrado la becerrada. La entrada era gratuita. La organización era bastante mala. Lidiáronse, ó como quiera decirse, cuatro becerras inofensivas y sin ninguna fuerza física.

Polletón de «La Correspondencia de España» CHARLES DESLYS MESNIL-AU-BOIS PROHIBIDA LA REPRODUCCION «Si muero, Dios mío, perdonadme haber aventurado mi vida por enriquecer a mi mujer y a mis hijos! ¡Tened piedad de nosotros, Señor! ¡Tened, sobre todo, piedad de ellos y de ella!»

Pedro Terruel era el que merecía la salvación y yo sólo me salvé. «¡Pobre Pedro! Tú lo sabes; he cuidado de tu mujer y de tus hijos. He doblado y triplicado su herencia... Pero mi falta no es de esas que se redimen con dinero. ¿Tengo, acaso, derecho a ser feliz?»

«Me puso un dedo en los labios, y con la otra mano hizo un signo encantador, que decía: «¡No habléis! ¡Está prohibido! ¡Dormid!» «Cada vez más encantado y, además, acometido de una extraña fatiga, obedecí. «¡Varias veces más durante el mismo día tuve la misma visión, y siempre, á cada despertar, la angelical joven se encontraba á la cabecera de mi cama, sonriendo con su celestial sonrisa y ordenándome con el gesto inmovilidad y silencio.

«La señorita Bernardina no quiere que se os haga hablar... Callaos y dormid... Esta es la orden de la señorita Bernardina. «No podía dudar de ello: era de ella de quien se trataba; se llamaba Bernardina. «Había allí también, me olvidaba decirlo, un hombretón de cara encendida, de maneras algo brutales, que reconocí al primer golpe de vista por un médico de aldea, y que matemáticamente venía á inspeccionar la inextricable red de vendas en la cual estaba yo empacquetado lo mismo que una momia egipcia.

«Pero Santiago es tan valiente como bueno. Se bajó del caballo, se lanzó al mar y, á pesar de la casi seguridad de verse destrozado entre las rocas, nadó resueltamente hacia el sitio en que vio la barca. «Tres veces fué arrojado sobre la playa y tres veces tuvo valor para afrontar la tempestad, hasta que después de esfuerzos inauditos, consiguió, al fin, cogeros y ponerlos fuera de las olas. «Pero habíais perdido el conocimiento y la corriente os había arrrollado, estropeado y herido en los arrecifes; vuestro cuerpo era una pura llaga, vuestros miembros parecían rotos, y Santiago temió por un momento no haber salvado más que un cadáver.

(Continuará.)



